



REY, Fernando del; ÁLVAREZ TARDÍO, Manuel (dirs.). *Políticas del odio. Violencia y crisis de las democracias en el mundo de entreguerras.* Madrid: Editorial Tecnos (Grupo Anaya S.A.), 2017. Colección Biblioteca de Historia y Pensamiento Político. 510 pàgs. [23 X 15,5].

La present obra col·lectiva, a partir d'una perspectiva comparada, ens aproxima als factors que van contribuir de forma decisiva a la denominada “brutalització” de la política al món d'entreguerres, especialment a Europa. Entre aquests factors destaca la I Guerra Mundial, que va comportar una banalització de la mort en massa i “*proyectó sobre la vida cotidiana y la política en tiempos de paz sus valores y códigos de actuación, contribuyendo a la utilización del odio en las relaciones políticas y la deshumanización del adversario*”.

Precisament, l'estudi comparat que ens ofereix el llibre ens permet observar que els països que més van patir aquesta “brutalització” de la política van ser aquells on els sistemes polítics democràtics i representatius van entrar en crisi, i on el recurs a la violència no responia tant a una resposta impulsiva o irracional, com a una utilització sistemàtica per aconseguir objectius polítics. Si a això afegim altres elements com la demonització de l'adversari o el pas del radicalisme polític a la violència, tenim alguns dels factors que ajuden a comprendre el fenomen en qüestió, un fenomen que no es pot reduir a una mera expressió de la crisi econòmica –sense negar en cap cas la seva importància-, entrant en joc multitud de causes i destacant el protagonisme dels joves. Aquests joves, que es van trobar polititzats i radicalitzats en un món convuls i en crisi, van veure en l'escenari que els hi havia tocat viure una oportunitat per propiciar un canvi revolucionari, ja fora des del feixisme o des de l'extrema esquerra.

El llibre inclou un repàs pels feixismes europeus, el bolxevisme, el creixent autoritarisme d'entreguerres, les tensions entre capital i treball, la violència racista als Estats Units i la persecució religiosa a Espanya, la Rússia Revolucionària o Mèxic, alhora que rebutja qualsevol explicació determinista sobre la “*derrota de la democracia a manos de los violentos de diferente tipo*”, però sí que apunta, com a hipòtesi explicativa, un “*cierto grado de relación entre el comienzo tardío de los procesos democratizadores, o la existencia de debilidades fundacionales en las democracias, y los problemas que arrastraron estas para su consolidación*”

IHE
(Secretaria de la Revista)



Traducción de la reseña anterior:

La presente obra colectiva, a partir de una perspectiva comparada, nos aproxima a los factores que contribuyeron de forma decisiva a la denominada “brutalización” de la política en el mundo de entreguerras, especialmente en Europa. Entre estos factores destaca la I Guerra Mundial, que comportó una banalización de la muerte en masa y *“proyectó sobre la vida cotidiana y la política en tiempos de paz sus valores y códigos de actuación, contribuyendo a la utilización del odio en las relaciones políticas y la deshumanización del adversario”*.

Precisamente, el estudio comparado que nos ofrece el libro nos permite observar que los países que más sufrieron esta “brutalización” de la política fueron aquellos donde los sistemas políticos democráticos y representativos entraron en crisis, y donde el recurso a la violencia no respondía tanto a una respuesta impulsiva o irracional, como a una utilización sistemática para lograr objetivos políticos. Si a esto añadimos otros elementos como la demonización del adversario o el paso del radicalismo político a la violencia, tenemos algunos de los patrones que ayudan a comprender el fenómeno en cuestión, un fenómeno que no se puede reducir a una mera expresión de la crisis económica –sin negar en ningún caso su importancia-, entrando en juego multitud de causas y destacando el protagonismo de los jóvenes. Estos jóvenes, que se encontraron politizados y radicalizados en un mundo convulso y en crisis, vieron en el escenario que les había tocado vivir una oportunidad para propiciar un cambio revolucionario, ya fuera desde el fascismo o desde la extrema izquierda.

El libro incluye un repaso por los fascismos europeos, el bolchevismo, el creciente autoritarismo de entreguerras, las tensiones entre capital y trabajo, la violencia racista en Estados Unidos y la persecución religiosa en España, la Rusia Revolucionaria o México, a la vez que rehúye cualquier explicación determinista sobre la *“derrota de la democracia a manos de los violentos de diferente tipo”*, pero sí que apunta, como hipótesis explicativa, un *“cierto grado de relación entre el comienzo tardío de los procesos democratizadores, o la existencia de debilidades fundacionales en las democracias, y los problemas que arrastraron estas para su consolidación”*

IHE
(Secretaría de la Revista)